

EL POETA PIRCANO

O SEA

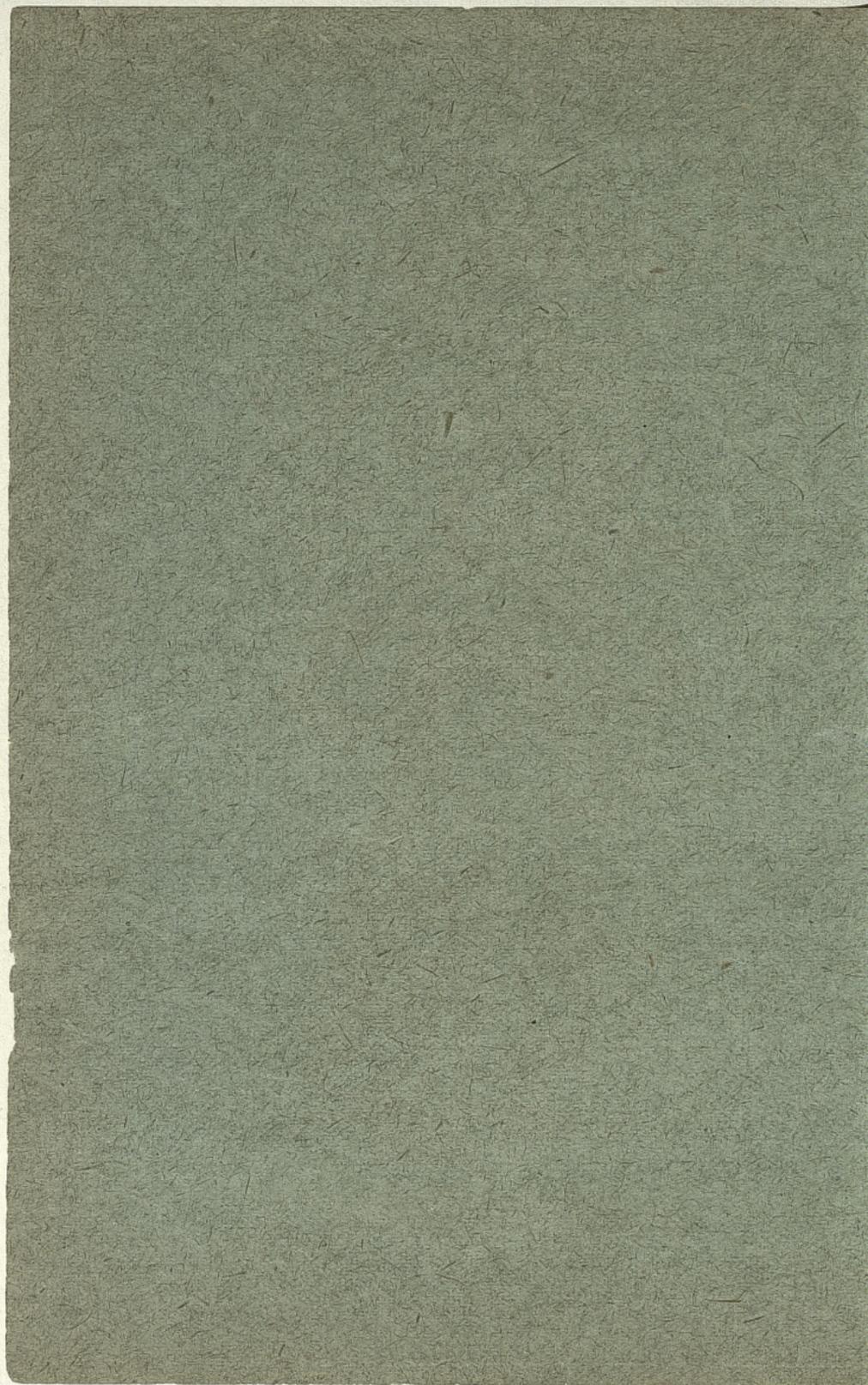
EL ROTO PANCHO POROTO

POESIAS POPULARES



Versos, Canciones, Cantos.

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA I ENCUADERNACION AURORA
Av. Brasil, 751



1081211

EL POETA PIRCANO

O SEA

EL ROTO PANCHO POROTO

CANTOR, HABILOSO I POETA

POR

FRAI ALDAVA



SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA I ENCUADERNACION AURORA

Av. Brasil, 751

—
1903

EL POETA PIRCAÑO

1908

EL POETA PIRCAÑO

EL POETA PIRCAÑO

1908

EL POETA PIRCAÑO



EL POETA PIRCAÑO
EL POETA PIRCAÑO

1908



INTRODUCCION

Para las niñas hermosas
Versos les voi a escribir,
En ellos he de decir
Que son todas cariñosas,
Pues de amor llego a reir.

Siendo jóven no hai ninguna
Que simpática no sea:
Son mas bellas que la luna
Porque anuncian la fortuna
Donde uno quiera las vea.

A la dama solterona
Que se encuentra enamorada,
Le guardaré reservada
Una estrofa juguetona
Para que se haga mimada.

A la desgraciada vieja
Que ha perdido la esperanza,
Le rezaré una alabanza
En medio de llanto i queja
Para que tenga confianza.

Al galante enamorado
Que pierde su tiempo en vano,
Le diré que es un enano
Porque otro ya ha cosechado
La fruta de su manzano.

Al que lleva en el ojal
Un ramo marca mayor,
Le haré presente: «Señor
Nunca trate usted tan mal
El encanto del amor.»

A los p'jes holgazanes
Que pululan en Santiago,
De ellos gran encargo le hago
A toditos los guardianes
Cuando anden hechando trago.

Y aquellos que en aventuras
Se lanzan a media noche,
Ocultos dentro de un coche

Porque esas son diabluras
Que la autoridad le abroche.

Pues si algun niño pircano
Mis versos llegara a leer,
Tendrá sin duda que ver
Que donde ponga la mano
La piedra ha de florecer.

Con grata satisfaccion
En estos versos verán,
Que Valencia don Jerman
A un poeta de profecion
Le hizo cantar el can-can.

Muchas verdades diré
Con mi pluma algo indiscreta,
Pero tambien tanto inquieta
Esta frase escucharé:
¡Pobre bruto! Pobre poeta!





CONTRAPUNTO

DE DOS POETAS PIRCANOS

El Roto Jerman Valencia i Juan

El Piojillo

Dos poetas de guitarron
En Pirque se desafiaron,
I netamente cantaron
A la sombra de un parron
Trabóse la discucion,
I Valencia improvisó;
El piojillo contestó
Sin tener que vacilar,
I en ese neto cantar
Valencia así principió:

V.—Yo soi don Jerman Valencia
Aquí en Pirque fui nacido,
Desde mi cuna he crecido
En medio de la opulencia,
Pues soi un hombre de ciencia
En la pala i el arado
I al roto mas alentado
Tengo recelo ninguno,
Porque soi bravo toruno
En la chacra respetado.

P.—Calla tu boca Jermani
Que si sois categoría
No vengais con fantasía
Haciéndote charlatan;
Vos me icís ser un gran
Hombre, de ciencia i talento
Pero me parece cuento
La letra que estais pallando,
Sígueme el cuento contando
Que a dos cobres pago el ciento.

V—Para probar mi verdad
I ser leal en lo que digo,
Te presento como amigo
A toita mi amistad.
Pues es ya barbaridad
Lo que me atiende la jente.
I como niño decente
Entro en un salon ufano,
Me pongo a tocar el piano
I hecho un trago de aguardiente.

P.—Te sigues apequenando,
Diciendo mentiras tales,
Que salon a los corrales
Sin duda los estais llamando,
Sígueme así improvisando,
Que yo te contestaré.
I a fé que te dejaré.
Por debajo de mi ojota
Como juar a la pelota
Contigo yo jugaré.

V.—Advierte roto altanero
Que aunque venga aquí a cantar,

Vos me debis respetar
Por ser todo un caballero.
En Santiago solo espero
Con toda satisfaccion,
Que se llegue la ocasion
De politica revuelta,
Entonces, yo a media vuelta
De Ministro iré a un sillón.

P.—Pues esto yo no sabía
Mi señor don Jernancito;
Perdone lo poquitito
Que enante le decia.
Yo a la verdad no creía
Que Ministro piensa ser
Pero ahora puedo creer
Con toda formaliá
Que si hai oportuniá
A paco me ha de ascender.

V.—Pues pronto te ocuparé
Sin mucho tiempo esperar,
En mi hacienda El Culénar
Que hace poco la compré.
Un puesto allí te daré
Aunque sea de cochero
Pero solamente quiero
Que sepas tirar cuarteado
Pues el Diablo me ha chiflado
Que viaje a lo caballero.

P.—Por lo leido i lo ajentado
(Buen roto vas pareciendo)

Mas por la trena no entiendo
El tirar coche cuarteao.
Yo nunca me he dedicao
A tal oficio, señor,
Mas bien de administraor
Quisiera aceptar al tranco.
Yo sé cuentas como manco
Pues soi mui buen contaor.

V.— Con mucho gusto i placer
Yo te quiero hombre formar,
I la hacienda El Culenar
Vos la debis de atender.
Yo tengo tanto que hácer,
Que a todos mis empleaos
Cuenta no les he tomao
En la pasada estacion,
Porque sé que todos son
Hombres seguros i honraos.

P.— El buen peon quiere al patron
Que le trata con cariño
I no le anda con aliño
En ninguna situacion;
Por esta misma razon
Yo quiero ser franco ahora,
I decirle sin demora,
Que a veces tomo mi trago,
Esto presente se lo hago
Por si hai en su casa lora.

V.— Yo no me asusto que beban
Porque tambien sé gustar,
Pero es preciso guardar
Respeto a quien se lo deban,

Pues con la reserva prueban
Que el hombre es algo educao,
Yo jamás me he presentao
Delante de mi mamá
Cuando la chicha me dá
Un jenio medio endiablo

P.—Con la verdad mas certera
Rendido estoi a su plánta,
Cuando moje mi garganta
A dormir me voi a lera.
I si en trifulca cualquiera
Se tronchara mi carreta,
Con la prudencia discreta,
Un rincon me buscaré,
I el cuerpo le sacaré
A la lora de ña Peta.

V.—Me gusta que el hombre sea
En todo mui reservao,
I mas siendo mi empleao
Que me siga a mi la idea;
No quiero, pues que se vea,
En mi chacra un desatino,
Quiero que el hombre con tino,
Sepa siempre remoler.
El secreto de beber
Consiste en ser buen ladino.

P. - Con su consejo, patron,
Ya me está civilizando,
I me voi avergonzando
En darle contestacion;

Pero en esta situacion
Yo lo pretendo agradar,
I le quiero contestar
En un tono altizonante
Pidiendo que me adelante
Un mes para principiär.

V.—De ladino i buen minero
Una prueba me habeis dao,
Me pides adelantao
El sueldo de un mes entero;
Pues probarte aquí yo quiero
Que soi un hombre de honor,
I rechazo el por favor
Porque eso admiten los lesos,
Yo te regalo cien pesos
I te hago administraor.

P.—Si esta breva a mi me viene
Quiero un ratito gustar,
I mañana a trabajar,
Usted en su hacienda me tiene,
Pues hoi dia me combiene
Lanzar una cana al aire,
I despues con gran desaire
A los rotos miraré,
Pues caballero seré
Por la entre flauta i la maire.

V.—No te asustes tú por esto
Pues que soi buen pagaor,
A un buen administraor
Yo le ayudo, por supuesto,
Por eso naide ni un jesto
Le hace al patron de don Jerman,

Porque es caballero tan
Rebueno que ya es lesera
I cuando Jermán se muera
Los burros lo lloraran.

Aquí ya se despidieron
Los renetos palladores
I cayando los cantores
Los asistentes se fueron,
Los niños que en Pirque vieron
A los dos poetas cantar
Se tuvieron que admirar
De la astucia de Valencia
Que mintiendo sin conciencia,
A Piojillo hizo callar.



LOS PACOS

Método de hacer fortuna
Fregando al jénero humano
Tiene la raza pacuna
Poniendo en todo su mano;
Con un estilo villano
Quiere al pueblo atropellar

Pues si pretende bolsear
Tragos al que está bebiendo
Busca el pretesto, diciendo:
Preso te voi a llevar.

Así forman la entrada
Como ellos suelen llamar,
I principian a tragar
Porque no le cuesta nada.
Con su falsa apequenada
Mui fea en un policial
Boltean pronto un zorzal
I lo traen a la mano.
Esto lo hacen cuotidiano
En la plena capital

Si les toca de faccion
Cerca de una chichería,
Con la mayor atención
Miran dentro todo el dia:
I resalta su alegría
Cuando encuentran un marrano
Que le dice: «venga hermano
A servirse Ud. un buen trago
Recíbame que se la hago
Aun cuando sea paisano.

A todos los cuatro viento
El paco empieza a mirar
I se ríe de contento
Si no lo pueden cachar.

«No la quería pagar
Dice con cierto salero,
Porque luego mi primero
Debe por aquí pasar.»
I de un sorbo va a estrujar
Un potrillo casi entero.

Señores, sin fantasía
A mis amigos diré
Que un día por no sé qué,
Fuí preso a la policía.
Muchos amigos tenía
Pero viéndome amolado
Todos se hicieron un lado
Aquellos que conocí,
Sin acordarse que a mí
Muchas veces me han bolséado.



LAS ESTAFAS AL FISCO

Los futres están robando
Y el pobre fisco ¡Dios mío!
Tirita de puro frío

Que en cuero lo van dejando,
Sus entradas están volando
Con la mayor rapidez
Sin hacer juicio del juez
Vuela con mucho dinero
Cualquier pije caballero
Que pelea la honradez.

Pues causa tristeza ver
Que ya en muchas oficinas,
Solo desgraciadas ruinas
Hoi tienen que aparecer.
Es casi imposible creer
De esa juventud dorada,
Que anda siempre perfumada
Paseando en cómodo coche
Con gran cinismo derroche
La plata ajena robada.

Esos pijes de salones
Con toda su fantasía
Se declaran en el día
Los mas audaces ladrones.
Ellos tienen sus razones
Para poder disipar,
Porque son de armas tomar
Y son niños gastadores.
Y siendo grandes señores
¿Que les importa robar?

Pegan un tiro bien hecho
Y emprenden veloz carrera,

Dejando la pelotera
Como un huracan deshecho,
No presentan nunca el pecho
Como el hombre de intencion,
Que si llega la ocasion
Arriesga valiente el cuero
Pero el futre de colero
Se esconde en un socavon.

Amigos, la Sociedad
Que desprecia tanto al roto,
Esta dando segun noto
Pruebas de barbaridad.
Hace el crimen con crueldad
Y la estafa con cinismo
Pues de este gran barbarismo
Deduzco yo a punto cierto:
El ¿qué dirán,? ya se ha muerto
Y el honor, se fué al abismo.



CUECA

Los marinos brasileiros
Del Almirante Barroso,
Nos traen mui placenteros
Un gran saludo amistoso

En este saludo hermoso
En que Chile los festeja,
Se muestra tan cariñoso
El jóven como la vieja.
Como la vieja sí
Quien lo creyera,
Que por un brasilero
Yo no durmiera
Rico tondondoré
Písale el pié.

--

Anoche estaba soñando
Que en el Brazil me encontraba
Y un brasilero jugando
A mi lado se atracaba.
Y tanto se me atracó
Que me dijo con voz llena:
Por una niña chilena
Hasta el alma diera yo.

—

La diera, yo, ai sí.
Sin vacilar
Que me importa morir
Si me han de amar.
Vivan por su salero
Los brasileiros.



LA CONDUCTORA

Una bella conductora
Con un júdas hizo carreta,
I se llevaba a toda hora
Metiéndole cuchufleta.
Aquella diabla coqueta
Le juraba amor sincero;
Pues le decia te quiero,
Con un amor tan profundo,
Que para tí en este mundo

No hai nada mas verdadero.

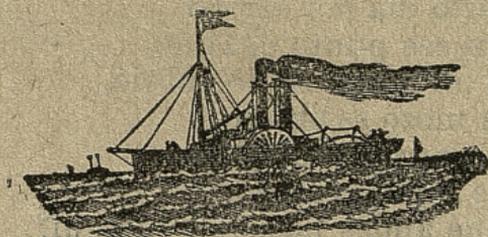
En su sonrisa de ensueño
El júdas feliz dormia.
A creer no se atrevía
Que ella tenia otro dueño.
Ponía todo su empeño.
En hacerla su mimada
I viéndola enamorada
Se dijo, «aquí estoi seguro,
De que nadie, yo lo juro,
Me hace una mala jugada.»

A una parte la llevó
Cierta dia por cariño
I en ese punto el aliño
De un pastel se descubrió,
Un mozo se presentó
Con arrogante figura
I le dijo: creatura,
¿Qué andas haciendo tú aquí?
Ayer yo tu novio fui
I hoi me niegas tu ventura.

Aquí la gresca se armó
Entre el dueño i el suplente,
Una bulla impertinente
Entre los dos se trabó.
El uno en cara le hechó
Su tremenda felonía
El otro le sostenía

Que era dueño de la brecha
I ¿Por qué de su cosecha
La venta pública hacía?

El desafío de honor
Ya no se hizo esperar,
Era preciso vengar
El insulto de su amor.
Señores con gran calor
El júdas aquí se vatió
A su rival le sacó
Los chunchules con el cuero
I un puntapié en el trasero
A la dama le pegó.



EL GRAN TEMPORAL

EN VALPARAISO

(2 de Junio de 1903.)

El dos de Junio ha dejado
Triste recuerdo, por cierto,
Pues en el vecino puerto
Desgracia i luto ha sembrado.
El mar con furia ajitado
Muchos estragos causó;
En su fondo sepultó

Varias vidas i dinero
I cual terrible pampero
Sus víctimas encontró.

Los buques que en la bahía
Estaban mui bien anclados,
Fueron de pronto abordados
Con tenaz alevosía.
Nada, pues, ya contenía
Al tremendo temporal,
Que como jénio del mal
Impávido destrozaba
Cuanto a su paso se hallaba
Con una furia infernal.

Sus tres anclas le cortó
A una fragata alemana,
La misma suerte tirana
El «Chivilingo» siguió.
A tierra se los llevó
I frente del malecon,
Encontraron su panteon
En una playa extranjera,
Sin tener quien les tendiera
La boza de salvacion.

A la «Holanda» igual suerte
Tambien le quiso tocar,
Pues en su propio fondear
Encontró su triste muerte.
El «Arequipa» que inerte

Por su máquina se halló,
Sobre babor se tumbó
Para hallar en el Oceano
El cementerio profano
Que el temporal le cabó.

Embarcaciones menores
Muchas a pique se fueron,
El resistir no pudieron
A fuerzas tan superiores
Del oleaje los furoros,
Tubieron que soportar;
Pero a poco batallar
Se encontraron impotente,
Para poder hacer frente
A las iras de la mar.

El cuerpo de salvavidas
Con arrojo se portó,
I de la muerte libró
Algunas preciosas vidas.
Las olas enfurecidas
No coartaron su mision,
Pues su gran abnegacion
Con sacrificio cumplieron,
Esos valientes que fueron
Anjeles de salvacion.





PERCANCES DE UN MINERO

En las minas de minero
A trabajar me planté,
I como buen barretero
Mucho dinero gané.
Cuando el ajuste agarré
Entónces mas que lijero
Con todito mi dinero
A Santiago la emplumé;
En una tienda compré
Un traje de caballero.

De guantes, leva i colero
Me encontré mui elegante,
Sin acordarme un instante
De la ojota i el culero;
Tomé ese dia un cochero
Que lo hallé mui a la mano
I le dije: «mire hermano
Tire donde hai causeo
Porque esta noche deseo
Dormir como soberano.»

Donde unas niñas bonitas
El cochero me llevó,
Allí el diablo me cuadró
Por atracarme a toditas.
A tan bellas señoritas
Las comencé a festejar,
Sin tener que trepidar
Ellas me correspondian,
I entre sonrisas decian:
A ¿cuál se quiere llevar?

En tan dulce compañía
Ya de nada me acordaba,
I alegremente gastaba
Cuanto en mi bolsillo habia.
Pero al aclarar el dia
Traspuesto yo me quedé,
Al recordar me encontré
Con una vieja de frente.
Que en tono mui imprudente
Me dijo que le debia.

Al encontrarme fregado
Sin mas pito que tocar,
No tuve mas que empeñar
Cuanto habia encapillado.
Mui triste i desengañado
A las minas regresé.
Sin acordarme de que
Un dia fui caballero
Pues miéntras sea minero
Donde las niñas no iré.



CUECA LAMPINA

En Lampa, de una muchacha
Me encuentro yo mui prendado
La miro mui vivaracha
Cuando me siento a su lado.

Son las lampinas todas
Mui buenas mozas
Tienen unas caritas
Como las rosas
Como las rosas si
Quien lo creyera,

Que por una lampina
A Lampa fuera,
Rico tondondoricha
Pásenle chicha.

Un jóven me juró amor
Ya a mis piés se arrodilló,
Pero el infame traidor
Con otra al fin me engañó.

El hombre que así engaña
A una de Lampa,
En la nariz le sale
Una callampa.
Una callampa sí,
Yo lo aseguro
Que las lampinas
Pegan mui duro
Rico tondondorago
Pásenle trago.



LA PARTIDA
DE LOS BRASILEROS

Despues de festejos mil,
Que Chile les brindó ufano
Se fueron nuestros hermanos
En direccion al Brasil.

Grato recuerdo en su mente
Sin duda deben llevar,
Al ver la prueba elocuente
Que el pueblo les quiso dar.

Solo franqueza i lealtad
En todas partes hallaron
Las puertas de la amistad,
Abiertas las encontraron.

El amigo que sincero
En su patria se portó,
Al cumplido caballero
En Chile tambien halló.

UNA AVENTURA
EN EL GALPON DE LA VEGA

Cierta noche de aventura
I cuando el alba venia,
Una preciosa hermosa
A mi lado la tenia.

Alegre i risueña estaba
Como pichon cariñoso;
De frente la requebraba
I me hallaba victorioso.

Casamiento le ofrecí,
Pues le presté juramento;
Ella tambien hacía mi
Iba templando su asiento.

La convidé jeneroso
Para el galpon de la Vega,
I le dije mui gracioso
Allí se encuentra la pega.

Llegamos, allí pedí
Un maciso causeteo,
Con cebolla i harto aji
Para quitar el deseo.

La chicha llegó a correr
Como tonel derramado,
Nada tenia que ver
Porque estaba enamorado.

Yo le decia: «se la hago»
—Ella el potrillo lo alzaba,

I al punto: "yo se la pago"
Aquella me contestaba.

La cosa estaba de breba
Pues no era dable aflojar,
Se habia puesto la ceba
I era preciso pescar.

Cuando mas feliz estaba
Un huaso se presentó;
Pero algo mal indicaba
Una mirada que dió.

Sin mas auto ni traslado
Le dijo: qué andas haciendo,
Afuera te habís quedado
Con tu lacho remoliendo.

Ese hombre tan enojado
Con ella se enfureció,
En un momento endiablado
Los chunchules le sacó.

Despues conmigo cargó
Pero yo la eché a volar,
Entónces me persiguió
Sin poderme pelotear.

Corria mas que lijero
El cuerpo siempre sacando,
Aunque me estaba mirando
Un amigo zapallero.

Arrancar no es cobardía
Decia todo asustado,
I como mono apurado
Entre todos me metia.

De ese hombre tan enojado
Por fin libre me quedé,
I desde entonces juré
No ser mas enamorado.

LAMENTOS

DE UN DESENGAÑADO

¡Tan buen amigo que fui,
A tantos que hice favores!
I en medios de mis dolores
Olvidáronse de mí.
A los que atentos serví
Con solícito cuidado;
Viendo mi ruinoso estado
Por mui grave enfermedad
Dejáronme en la orfandad,
Como hueso apolillado.

Así es la tragedia humana
Cubierta de mezquindad,
El que cree en la amistad
Sufre una ilusion tirana,
Nadie por otro se afana,
Pues la amistad ya no existe
I el que con ella se viste
Tiene al fin que conocer
Que en el amigo hai que ver
La miseria que reviste.

Cuando con plata salia
Muchos amigos hallaba,
El que ménos me ofertaba

Cuanto en su casa tenia,
Yo como tonto creia
En esa bella amistad
I para mas realidad
Me decian siempre ufanos:
«Los amigos son hermanos
Por cariño i por lealtad.»

Por cierto, yo con gran prisa
Mis chauchas luego largaba,
MI NOBLE AMIGO tragaba
A veces mas que de prisa,
Entre gracia i entre risa
Me decia cortezmente:
Que «como hombre mui decente
A una amiga me llevaba,»
Pero allí se la pagaba
Cuál pobre tonto inocente.

Señores: por desventura
La mala a mi me llegó:
I entónces me abandonó
La amistad con su ventura,
Ni en triste caricatura
Me fueron a saludar,
Los amigos que a pasear
Alegres me convidaban,
Pues huérfano me dejabañ
Cuando no tuve que dar.

LA NOVIA DE PANCHITO POROTO

Loco de amor me encontré
Por una hermosa Delfina,
Y despues, no sé, por qué,

Me acerqué a una Josefina
Que medio la trastorné.

Mi marcha feliz seguía
En medio de gran ventura,
Cuando me cuadró Maria
Que por su bella figura,
Medio tonto me tenía.

En requiebros a Natalia
Por otro lado seguía,
Y de léjos perseguía
A la morenita Eulalia
Que mal no me parecía.

En medio de estos amores
A una curca requebré,
Por juar amor le juré;
Pues se llamaba Dolores,
Y mi dolor aquí hallé.

La madre en cierta ocasion
Junto a los dos nos halló,
Al paco al tiro llamó:
Y por gran profanacion
A la cárcel me metió.

El juez no quiso aflojar,
Pues su fallo así dictó:
«Pancho a la curca burló
Y está obligado a pagar
El honor que le quitó.»

Del pobre Pancho poroto
La sentencia se cumplió:
De mucho correr cayó;
Y por formar alboroto,
La curca se lo tragó.

